



Santoña-Monte Buciero: playas y acantilados (11-05-14)

La ruta empieza en Santoña, es una villa con tradición marinera, que se encuentra en la zona oriental de Cantabria, en la comarca de Trasmiera, situada en la bahía de su nombre al pie del monte Buciero y junto a las marismas de Santoña, Victoria y Joyel, que como humedal es el más importante del norte de España, con gran variedad de vegetación y fauna. Es utilizado por las aves migratorias en invierno, con una concentración de hasta 20.000 aves, de sesenta especies diferentes.

La senda comienza al final del paseo marítimo, junto al fuerte de San Martín, el cual fue edificado sobre un antiguo castillo en tiempos de Felipe II. A continuación ascendemos por una carretera bidireccional. Se toma el ramal de la derecha y un poco más adelante se gira a la izquierda. Pronto, tras pasar varias canteras semiabandonadas, el asfalto deja paso a una pista pedregosa que gana nivel rápidamente sobre los acantilados. A un kilómetro del punto de partida se divisa el fuerte de San Carlos. Siguiendo la ascensión el camino nos llevara hasta una baranda de madera y justo de frente se muestra imponente la peña del Fraile, en cuyo escarpado perfil se adivinan varias cavidades con restos prehistóricos, más adelante nos topamos con la casa de la leña, antiguo destacamento militar, apenas unos metros después con una boca de vegetación que se adentra en el bosque. Siguiendo el camino principal se atraviesa una zona de farallones rocosos y grandes cortados en la roca, hasta llegar a una encrucijada. Este es el punto más alto de toda la ruta 2.51 m. En este punto se gira a la derecha para visitar el faro del caballo y la batería de San Felipe, desde la batería se obtiene una fabulosa vista del acantilado y a su pie, del faro del Caballo, de acceso accidentado y costoso, que supone un vertiginoso descenso de casi setecientos escalones, ochocientos si se desciende hasta el mar. Este faro, puesto en funcionamiento en 1.863, se encuentra en la actualidad abandonado. Una vez ascendida la escalinata y de vuelta a la encrucijada, se tuerce a la derecha para no perder así el camino principal. Durante los dos kilómetros siguientes, se disfruta de un bello bosque de encinas, madroños y laureles. Seguimos descendiendo el camino por una pequeña zona de curvas de fuerte pendiente por lo que habrá que tener especialmente cuidado. Seguimos el camino y enseguida llegamos al faro del Pescador. Este faro entró en funcionamiento en el año 1.864, empleando una lámpara de aceite de oliva; hubo de ser reconstruido y modernizado tras sufrir grandes daños causados por un ciclón en 1.915.

Desde aquí se seguirá la carretera que nace en el camino, para enseguida divisar la playa de Berria y el Penal del Dueso, antiguo fuerte imperial de tiempos napoleónicos. También se encuentra en las cercanías la Batería del Águila. A continuación alcanzando el Penal del Dueso, un desvío a la derecha permite visitar la napoleónica Batería de la Cueva, situada sobre el Arenal de Berria.

Atravesamos la playa de tres kilómetros y a continuación ascendemos la Punta del Brusco de 138 m., con unas grandes y amplias vistas. Descendemos hasta la playa de Noja y continuamos 500 m., giramos hacia la izquierda por un paso de una casa de madera y después a la derecha cogemos una pista y andamos 1 km. 200m. hasta una casa abandonada. Giramos a la izquierda y cogemos un camino con una fuerte rampa para atravesar el Collado Fontcabrera (120 m.) que está entre los picos Miraballes (218 m.) y Cueto Cabrero (205m.). Descendemos por un camino hasta llegar a unos depósitos de agua, giramos a la derecha por una pista para llegar a la iglesia de Argoños, esta es de los siglos XVI y XVII, de estilo rural cántabra, siendo el final de la ruta.

Datos de la ruta:

- Longitud aproximada: 16 km.
- Tiempo aproximado: 7,00 h.
- Desnivel acumulado aprox.: 251 m.
- Dificultad física: Baja-Media.
- Dificultad técnica: Baja.

